



LA GUERRA ESPIRITUAL PROFÉTICA (PRIMERA PARTE)

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan” Mateo 11: 12

La guerra ha existido siempre, el mundo está en guerra, y lo que se refiere a lo espiritual, ahora es cuando la batalla está en una de las etapas proféticas más intensas.

Cada persona individualmente para entrar al Reino de los Cielos, va a tener una lucha interna, espiritual y hasta emocional. Jesús dijo que desde los días de Juan el Bautista hasta ahora (*al día de hoy que está leyendo este mensaje*) el Reino de los Cielos sufre violencia. Esta palabra “violencia” no significa en la violencia física sino la espiritual. Esto significa que en el mundo espiritual hay muchas cosas que hay que deshacer, cambiar, remover y esto en muchos casos no es tan fácil. Cuando hablamos de guerra espiritual, muchas personas les llama la atención, ya que el ser humano por naturaleza le interesa lo oculto, lo que no conoce. Pero cuando hablamos de guerra espiritual, no se puede guerrear si no se conoce lo que se va a hacer.

Igualmente en lo profético muchas personas les interesan los temas que contengan profecía, creyendo erróneamente que lo profético es solo para saber el futuro. Hay que tener muy en cuenta que el enemigo de las almas quiere imitar todo lo que es de Dios, todo lo que es del Reino de los Cielos. Y la copia falsa, la copia mentirosa de la profecía es la adivinación.

El origen de la palabra guerra: viene del hebreo (*milkjamá*) que significa, ataque, batalla, combate, combatir, contienda, guerra, guerrear, pelea, o tropa.

El origen de la palabra profecía: viene del hebreo (*kjazón*) que significa, sueño, revelación, profecía o visión.

Cuando hablamos de profecía, debemos de entender que hay profetas, pero también hay don de profecía, y entre este regalo de Dios para la iglesia, existen las visiones, los sueños, las revelaciones. Por eso hablar de profecía es un tema muy amplio ya que los profetas del antiguo

y nuevo testamento, y los profetas de hoy, se movieron y se siguen moviendo en diferentes tiempos, razones y motivos, pero con el mismo Espíritu Santo.

Cuando hablamos de guerra espiritual profética, entendemos que son tiempos importantes en el kayros de Dios en el Reino de los Cielos para el beneficio del pueblo de Dios.

Todo creyente en Cristo tiene que ser un guerrero. Todo creyente en Cristo debe de entender los tiempos proféticos que vivimos. Nuestra lucha no es contra carne y sangre, pero eso no significa que el enemigo utilice personas para atacar a la iglesia, a las familias y todo lo que está alrededor de una persona que ha puesto su confianza en el Señor.

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes” Efesios 6: 12-13

Bien lo aclaró el apóstol Pablo, nuestra lucha no es contra seres humanos, es una lucha espiritual. Por eso cuando Jesús dijo *“que desde los días de Juan el bautista, el Reino de los cielos sufre violencia”*. Si analizamos el oficio de Juan, era bautista, pero antes de ser el que bautizaba, tenemos que ver a Juan como el profeta que anunciaba la llegada del Mesías. Un profeta anuncia cambios, está dispuesto a deshacer lo malo, plantar lo bueno, cambiar paradigmas, maneras de pensar y de vivir. Esto en resumen es un arrepentimiento. Sin profecía, sin palabra de Dios no hay arrepentimiento, sin arrepentimiento no hay conversión, y sin conversión no hay bautismo.

Hay dos palabras muy similares, una arrepentirse y la otra es convertirse. Arrepentirse significa cambio en la manera de pensar, pero convertirse significa cambio en la manera de vivir.

Así que si vamos a hablar de guerra espiritual profética, debemos de preguntarnos nosotros mismos ¿estoy arrepentido o estoy convertido?

Cuando leemos en la historia de los profetas, todos tuvieron sus luchas, pasaron situaciones difíciles de persecución, humillación, burla e inclusive muerte. Damos gracias a Dios por nuestro Señor Jesucristo que ya luchó y conquistó por nosotros en la cruz del calvario.

Todo profeta verdadero está más interesado en el pasado que en el futuro. Digo esto, porque el profeta restaura, el profeta hace volver el corazón de los creyentes hacia Dios, tiene la obligación de dar una palabra que transforme vidas, y que esas vidas se conviertan en adoradores del Dios vivo. Porque cuando un adorador está conquistando el trono de Dios en alabanza, adoración y humillación delante de su presencia, el mismo Dios pelea favor de la persona que le está adorando.

Aquí vemos que un profeta adora, un profeta tiene palabra de Dios en su boca, pero además tiene revelación, sueños o visiones. Entonces un guerrero del Reino que sea profético, no solo va a adorar a Dios en primer lugar, sino que tendrá una conexión directa con el Espíritu Santo y así va a recibir lo que esta sucediendo en el mundo espiritual.

Cuando el apóstol Pablo decía en efesios, tomad la armadura de Dios, se sobre entiende que es la palabra de Dios. Esa palabra tiene que ser procesada por el Espíritu Santo, y vendrá el Rhema, la revelación para poder combatir con seguridad y obtener la victoria.

Los tiempos finales que estamos viviendo, son violentos, y es necesario entrar en el conocimiento de Dios. La profecía no solo es para saber que Dios tiene para mí. Me duele saber que hay muchos que tienen el don de profecía, o son profetas de oficio y lo único que profetizan es cosas materiales. Con esto no quiero decir que Dios no nos bendice con lo material, pero el mismo Cristo dio una revelación de cómo debíamos de pensar y vivir.

Ya no se preocupen por lo que van a comer, o lo que van a beber, o por la ropa que se van a poner. Sólo los que no conocen a Dios se preocupan por eso. Ustedes tienen como padre a Dios que está en el cielo, y él sabe lo que ustedes necesitan. Lo más importante es que reconozcan a Dios como único rey, y que hagan lo que él les pide. Dios les dará a su tiempo todo lo que necesiten. Así que no se preocupen por lo que pasará mañana. Ya tendrán tiempo para eso. Recuerden que ya tenemos bastante con los problemas de cada día.
Mateo 6: 31-34 (Biblia Lenguaje Actual)

Jesús nos dice que no nos preocupemos, que no nos afanemos, que no vivamos el mañana si el día de hoy aun no lo hemos terminado. Estamos en guerra, pero una guerra espiritual debe de ser combatida con armas espirituales, y parte de estas armas son los dones del Espíritu Santo.

Muchas veces los creyentes no sufren ataques externos, sino más bien internos. Y otros quieren andar buscando demonios donde no los hay, y en otros casos los hay, pero no quieren creerlo al negarlo. Otra parte pasa su vida peleando con un enemigo que ya está vencido. O inclusive sus oraciones, sus canciones y sus clamores, mencionan más el nombre del enemigo que el del Rey de reyes y Señor de señores. Debemos de ser adoradores, personas entendidas en los tiempos y saber con toda certeza que la victoria es nuestra.

No importa lo que estés pasando, debes de adorar. Posiblemente haya muchas personas que tengan que hacer cambios en la manera de pensar y de vivir. También es muy probable que tenga que comenzar con una disciplina de lectura de la palabra, oración y adoración. Si estas pasando estas u otras situaciones y deseas cambiar para bien, ya podemos decir que comenzó la “guerra espiritual profética”.

En los próximos estudios veremos los diferentes profetas, sus guerras y lo que al día de hoy está afectando a los creyentes alrededor del mundo.